



Iglesia Cristiana Reformada

Sana Doctrina

Llevando el Santo Evangelio de la Gracia

7 de diciembre El gobierno de la iglesia del Señor: La pluralidad de ancianos	14 de diciembre El gobierno de la iglesia del Señor: Ancianos y Diáconos	21 de diciembre Jesús: El único camino al Cielo	28 de diciembre La Providencia Divina ¿Quién tiene el control?
páginas 7-9	páginas 10-12	páginas 13-15	páginas 16-18



¿Cuál es el verdadero
significado de la
NAVIDAD?

Índice



Página

- 3 **¿Deben los cristianos celebrar la Navidad?**
- 5 **¿Cuál debe ser el verdadero significado de la Navidad?**
- 6 **¿Deberíamos los cristianos tener un árbol de Navidad?**
- 19 **Entrevista con un testigo de Jehová**
- 21 **¿Por qué es que Dios parece estar tan lejos en los tiempos cuando lo necesito más?**
- 23 **Qué debería significar la cruz para el cristiano**
- 27 **LA NATURALEZA DE LA IGLESIA NEOTESTAMENTARIA**
- 29 **Después de traer a alguien a Cristo, ¿les debo ofrecer seguridad inmediata?**

Vól. 1 No. 12 / Mensual / Español
Revista de Estudio interno *Sana Doctrina*

Esta publicación es utilizada únicamente para estudio personal
Prohibida su venta. Cuando así se requiere se citan las referencias correspondientes. A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido extraídas de la Versión Reina Valera Edición 1960 2014.



¿Desea más información sobre temas Doctrinales o recibir clases bíblicas ?

Visite www.icrsd.wordpress.com
y/ó envíenos sus dudas o preguntas

¿Deben los cristianos celebrar la Navidad?

¿Qué es lo que dice la Biblia acerca de la Navidad?
¿Da la Biblia instrucción clara sobre si la Navidad es una festividad que debe ser celebrada por los Cristianos?

La polémica de si los Cristianos deben celebrar la Navidad o no, ha estado en discusión por siglos. Hay Cristianos dedicados y sinceros en ambos lados del dilema, cada uno con múltiples razones del porque o el porque no se debe celebrar la Navidad en los hogares Cristianos. ¿Pero que es lo que dice la Biblia? ¿Da la Biblia instrucción clara sobre si la Navidad es una festividad que debe ser celebrada por los Cristianos?

Primeramente veamos las razones por las que algunos Cristianos no celebran la Navidad. Una razón contra la celebración de la Navidad es que las tradiciones que rodean esta festividad tienen su origen en el paganismo. La búsqueda de la información sobre este tema es difícil porque los orígenes de muchas de nuestras tradiciones son tan oscuros que sus fuentes de información a menudo se contradicen entre ellas. Campanas, velas, muérdago y otras decoraciones se mencionan en la historia del culto pagano, pero el uso de estas en el hogar ciertamente no indica retornar al paganismo.

Mientras que hay definitivamente raíces paganas en algunas tradiciones, hay muchas más asociadas con el verdadero significado de la Navidad – el nacimiento del Salvador del mundo en Belén. Campanas que tañen para anunciar las buenas nuevas, velas que se encienden para recordarnos que Cristo es la Luz del Mundo (Juan 1:4-9), una estrella que se coloca en la punta del árbol para conmemorar la estrella de Belén y regalos que se intercambian para recordarnos los obsequios de los reyes magos a Jesús, el mas grande regalo de Dios a la humanidad.




La polémica de si los Cristianos deben celebrar la Navidad o no, ha estado en discusión por siglos

Otro argumento contra la Navidad, especialmente el del árbol de navidad es que la Biblia prohíbe traer árboles a nuestros hogares para decorarlos. El pasaje más citado es el de Jeremías 10:1-16, pero este pasaje se refiere a cortar árboles, cincelar la madera para hacer un ídolo y después decorarlo con plata y oro con el propósito de inclinarse ante él y adorarlo (vease también Isaías 44:9-18). El pasaje en Jeremías no puede tomarse fuera de contexto y aplicarse como legítimo argumento contra los árboles de Navidad.

Los cristianos que prefieren ignorar la Navidad indican el hecho de que la Biblia no proporciona la fecha del nacimiento de Cristo, lo cual es cierto. El 25 de diciembre puede no estar ni siquiera aproximado a la fecha en que nació Jesús. Existen un sinnúmero de argumentos en ambos lados, algunos refiriéndose al clima en Israel, las costumbres de los pastores en invierno y las fechas de los censos efectuadas por los romanos. Todos estos argumentos contienen de cierto grado de conjetura, lo que nos trae nuevamente al hecho de que la Biblia no nos dice cuando nació Cristo.

Algunos ven en ello la prueba de que Dios no desea que celebremos Su nacimiento, mientras que otros ven en esta omisión de la Biblia una tácita aprobación. Algunos cristianos piensan que puesto que el mundo celebra la Navidad – aunque cada vez se convierte más y más en algo políticamente aceptado, el referirse a esta fecha como “días festivos” – los cristianos no deberían hacerlo. Pero este mismo es el argumento usado por falsas religiones que niegan totalmente a Cristo, al igual que ciertos cultos como los Testigos de Jehová, quienes niegan Su deidad. Aquellos Cristianos que sí celebran la Navidad, tienden a ver en ello, la oportunidad para proclamar a Cristo como “la razón de la celebración” entre las naciones y para aquellos cautivos en falsas religiones.

Como hemos visto, no hay realmente una razón bíblica para no celebrar la Navidad. Al mismo tiempo, no hay tampoco un mandato bíblico para celebrarla. A fin de cuentas, celebrar la Navidad o no, es una decisión personal. Sin importar la opción que los Cristianos elijan en relación a la Navidad, sus puntos de vista no deben ser usados como un arma para atacar o denigrar a aquellos con criterios opuestos, tampoco deben ser usados como un galardón para el orgullo sobre si se debe celebrar esta festividad o no. Como en todo, debemos pedir sabiduría a Aquel que la otorga liberalmente a todo aquel que la busca (Santiago 1:5) y aceptarnos unos a otros en gracia y amor cristianos, independientemente de nuestras opiniones sobre la Navidad.



Debemos aceptarnos
unos a otros en gracia y
amor cristianos,
independientemente de
nuestras opiniones sobre
la Navidad

¿Cuál debe ser el verdadero significado de la Navidad?

El verdadero significado de la Navidad para el cristiano debería ser el amor. Juan 3:16-17 dice: “De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.” El verdadero significado de la Navidad debería ser la celebración de este increíble acto de amor. ¿Eso es lo que la navidad significa para usted?

La verdadera historia de la Navidad es la historia de Dios hecho hombre en la Persona de Jesucristo. ¿Porqué hizo Dios tal cosa? ¿Porque nos ama! ¿Porqué fué necesaria la Natividad de Cristo? ¿Porque necesitábamos un Salvador! ¿Porqué nos ama Dios tanto? Porque Él mismo es amor. (1 Juan 4:8). ¿Porqué celebramos la Navidad cada año? Por gratitud hacia Dios por lo que hizo por nosotros, conmemoramos y celebramos Su nacimiento obsequiándonos regalos unos a otros, para adorarlo y también para acordarnos de los pobres y los menos afortunados. ¿Podría aprovechar la próxima navidad para hacerlo?

El verdadero significado de la Navidad es amor. Dios amó a los suyos y proveyó el camino – el único Camino – para que pasemos la eternidad con Él. Dios dio a Su único Hijo para ejecutar en Él el castigo por nuestros pecados. Él pagó el precio completo y por eso estamos libres de condenación cuando aceptamos este regalo gratuito de amor. “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.” (Romanos 5:8). ¿Cómo demostraría su agradecimiento al Señor esta Navidad?

Independientemente si usted decide celebrar este año la Navidad, o decide abstenerse de hacerlo, aproveche esta época del año para comunicar a todos el verdadero evangelio de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

La navidad provee la oportunidad de dar testimonio de Jesucristo a nuestros familiares no creyentes



¿Deberíamos los cristianos tener un árbol de Navidad?

La costumbre moderna del árbol de Navidad no procede de ninguna forma de paganismo. No hay evidencia de ninguna religión pagana que decorara un árbol especial para celebrar sus festivales de invierno, aunque los romanos celebraban el solsticio de invierno con un festival llamado Saturnalia en honor a Saturno, el dios de la agricultura. Estos decoraban sus casas con plantas y luces e intercambiaban regalos. Más tarde en la edad media, germanos y escandinavos ponían árboles perennes dentro de sus casas justo afuera de sus puertas para expresar la espera de la próxima primavera.

Los primeros árboles navideños fueron decorados por cristianos protestantes en el siglo XVI en Alemania. Nuestro moderno árbol navideño evolucionó de estas antiguas tradiciones alemanas, y esta costumbre, muy probablemente, llegó a los Estados Unidos con los emigrantes alemanes a Pennsylvania y Ohio.

No hay nada en la Biblia que prescriba o prohíba los árboles de Navidad. Algunos piensan, equivocadamente, que Jeremías 10:1-16 prohíbe cortar árboles y decorarlos de la misma manera como lo hacemos en Navidad. Sin embargo, aún leyendo superficialmente este texto, se comprende que Jeremías establece la prohibición de ídolos hechos de madera, cubiertos de plata y oro para luego adorarlos.

Una idea similar aparece en Isaías 44, donde el profeta describe la necesidad de los ídólatras, que cortan un árbol, queman parte de él en el fuego para calentarse, y usan la otra parte para tallar un ídolo, ante el cual se inclinan.

Entonces, a menos que nos inclinemos ante nuestro árbol de Navidad, tallemos un ídolo y oremos ante él, estos pasajes no deben ser aplicados a los árboles de Navidad.

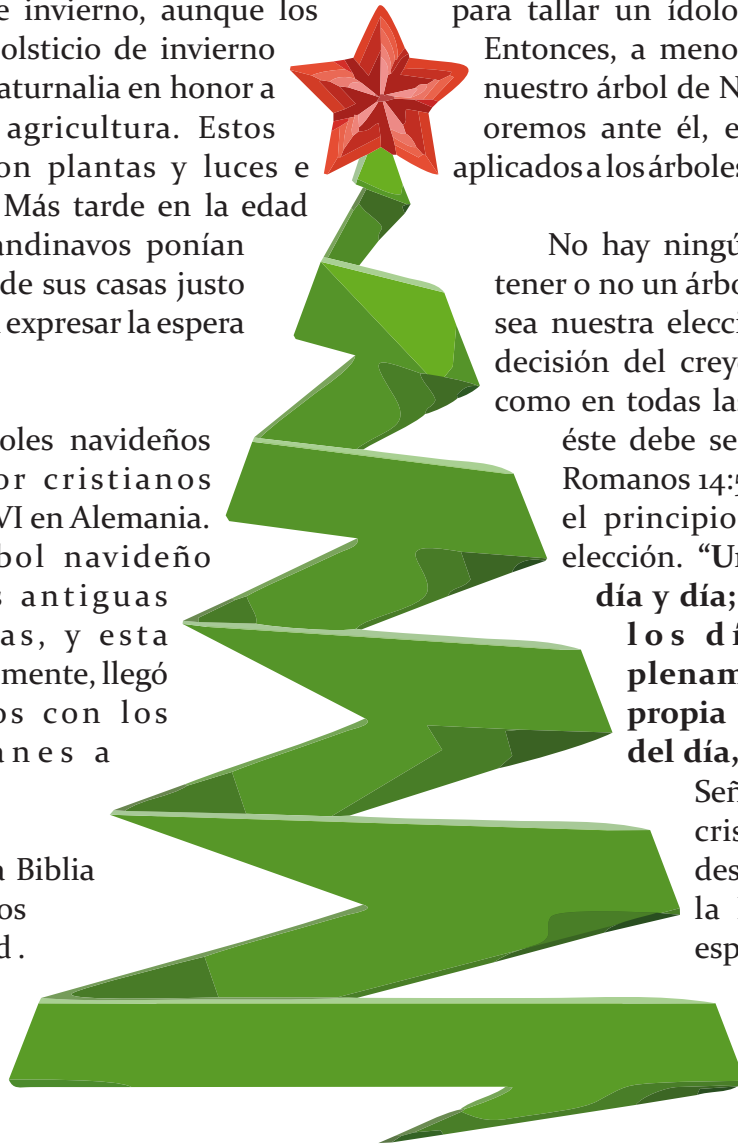
No hay ningún significado espiritual en tener o no un árbol navideño. Cualquiera que sea nuestra elección, el motivo detrás de la decisión del creyente acerca de este punto, como en todas las cuestiones de conciencia, éste debe ser para complacer al Señor.

Romanos 14:5-6^a establece en este pasaje el principio acerca de la libertad de elección. **“Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente. El que hace caso del día, lo hace para el Señor.”** El

Señor se contrista cuando los cristianos miran a otros con desdén, ya sea por celebrar o no la Navidad. Esto es orgullo espiritual.

Cuando sentimos que de alguna manera nos hemos elevado a un plano superior de espiritualidad

por hacer o no algo sobre lo que la Biblia calla, usamos equivocadamente nuestra libertad en Cristo, creando así divisiones en Su Cuerpo, y de esta manera, deshonoramos al Señor. “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios” (1 Corintios 10:31).





EL GOBIERNO DE LA IGLESIA DEL SEÑOR: La pluralidad de ancianos

I) DIOS siempre se ha interesado en ayudar a sus hijos a mantenerse fuertes en la fe, por eso nos ha provisto a Su Iglesia. La iglesia de Jesucristo está para enseñar la sana doctrina Bíblica, a fin de que podamos ser arraigados en nuestra fe. Pero, ¿a quiénes a depositado el Señor la responsabilidad de pastorear a Sus ovejas? ¿Cómo debe de llevarse el gobierno de la iglesia? ¿Por qué Dios quiere que haya liderazgo en la iglesia? La biblia dice en Efesios 4:14: “Para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagemas de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error.”

II) Dios ha dispuesto que la iglesia sea un lugar de compañerismo, donde los cristianos puedan convivir fraternalmente y honrarse unos a otros y crecer como cristianos (Romanos 12:10), instruirse unos a otros (Romanos 15:14), ser benignos y misericordiosos unos con otros (Efesios 4:32), animarse unos a otros (1 Tesalonicenses 5:11), y lo más importante,

“Y él mismo constituyó a unos ...pastores y maestros” (Efesios 4:11)

amarse unos a otros (1 Juan 3:11). ¿Cómo puede lograrse esto? Precisamente mediante los hombres que el señor ha preparado para llevar la delantera en su Iglesia. Veamos como ha dispuesto el Señor que sea el gobierno de Su iglesia.

EL GOBIERNO DE LA IGLESIA: EL ORDEN DE JEFATURA

III) El Señor fue muy claro en Su Palabra acerca de la manera en que Él desea que esté dirigida y organizada Su iglesia terrenal. *Primeramente*, Cristo es la cabeza de la iglesia y su suprema autoridad (Efesios 1:22, 4:15; Colosenses 1:18). *Segundo*, la iglesia local debe ser autónoma, libre de cualquier autoridad o control externo, con derecho al auto-gobierno y libre de la interferencia de cualquier jerarquía de individuos u organizaciones (Tito 1:5). *Tercero*, la iglesia debe estar gobernada por un liderazgo espiritual, compuesto de dos ministerios principales: ancianos y diáconos.

EL LIDERAZGO DE LA IGLESIA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

IV) Los “ancianos” eran un grupo de líderes entre los israelitas desde el tiempo de los libros de Moisés (el Pentateuco). Los encontramos tomando decisiones políticas (2 Samuel 5:3; 2 Samuel 17:4,15), posteriormente en la historia, aconsejando al rey (1 Reyes 20:7) y representando a la gente en lo concerniente a asuntos espirituales (Éxodo 7:1; 7:5-6, 24:1, 9; Números 11:16, 24-25). La primera traducción griega del Antiguo Testamento (LXX) usaba la palabra *presbuteros* (*pres-boo'-ter-os*) para “anciano.” Esta es la misma palabra griega usada en el Nuevo Testamento que también es traducida como “anciano.”

EL LIDERAZGO DE LA IGLESIA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

V) El Nuevo Testamento, menciona varias veces a ancianos que asumían el papel de liderazgo en la iglesia (Hechos 14:23; 15:2; 20:17; Tito 1:5; Santiago 5:14) y aparentemente cada iglesia tenía más de uno, porque generalmente la palabra se encuentra en plural. Las únicas excepciones es cuando se refieren a casos en los que un anciano es mencionado en singular por alguna razón en particular (1 Timoteo 5:1; 1 Timoteo 5:19). En la iglesia de Jerusalén, ellos formaban parte del liderazgo **junto** con los apóstoles (Hechos 15:2-16:4).

VI) El Dr. Zodhiates, en su “Diccionario Completo del Estudio de la Palabra: Nuevo Testamento” (The Complete Word Study Dictionary: New Testament) define a este grupo de ancianos

como sigue: “Los ancianos de las iglesias cristianas, presbíteros, a quienes estaba encomendada la dirección y gobierno de las iglesias individuales, igual que *episkopos*, supervisores, obispos (Hechos 11:30; 1 Timoteo 5:17)” De esta manera, Zodhiates iguala a un “anciano” con un supervisor u obispo (como se traduce *episkopos*). Él ve el término “anciano” como una referencia a la dignidad del ministerio, mientras que obispo o supervisor denota su autoridad y deberes (1 Pedro 2:25; 5:1,2,4). Él nota que en Filipenses 1:1, Pablo saluda a los obispos y diáconos, pero no menciona a los ancianos (porque los ancianos son los mismos obispos). De manera similar 1 Timoteo 3:2,8 menciona los requisitos para los obispos y diáconos, pero no para los ancianos por la misma razón. Tito 1:5 y 1:7 también parecen ligar estos dos términos en uno solo.

VII) Respecto a la palabra “pastor” (*poimen*) en Griego, referente a un líder humano de una iglesia, solamente es encontrado **una vez** en el Nuevo Testamento en Efesios 4:11, “Y Él mismo constituyó a unos apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros pastores y maestros.” La mayoría asocia los dos términos de “pastores y maestros” como referencia a un solo individuo que tiene ambas características. Zodhiates, en su definición de *poimen*, establece que el término “pastor” se refiere al “guía espiritual de una iglesia en particular.”

VIII) Hay dos pasajes (Hechos 20:28 y 1 Pedro 5:1-2) que enlazan juntamente los tres términos y parecería indicar que estos tres términos se refieren **al mismo ministerio**. Como se mencionó anteriormente, los **diáconos** son un grupo

separado de siervos de la iglesia y tienen una lista de requisitos que son de muchas maneras similares a los del obispo (1 Timoteo 3:8-13). Ellos sirven a la iglesia en lo que se necesite, como se puede ver en el relato de Hechos capítulo 6.

DONES OTORGADOS POR DIOS A LOS MINISTROS DE LA IGLESIA

IX) De acuerdo a los pasajes anteriores, siempre ha habido una pluralidad de ancianos (o sea más de uno), pero esto no niega que Dios dote a algunos ancianos en particular con el don de la **enseñanza**, mientras que a otros con el don de la **administración**, etc. (Romanos 12:3-8; Efesios 4:11), así como tampoco se niega que Él los llame al ministerio en el cual ellos utilizarán dichos dones (Hechos 13:1). De esta manera, un anciano puede fungir como “pastor,” otro puede hacer la mayoría de las **visitas a los miembros**, porque tiene el **don de la compasión**, otro puede “dirigir” en el sentido de manejar los detalles organizacionales de la misma iglesia, etc.

X) Muchas iglesias que están organizadas con la administración de un pastor y un diácono, realizan las funciones de una pluralidad de ancianos, en cuanto a que ellos comparten la carga del ministerio (con diáconos enseñando en las clases de Escuela Dominical, etc.) y trabajan juntos en la toma de alguna decisión. Así mismo, en la Escritura encontrarán que también había mucha participación de la

congregación en las decisiones. Por eso, un líder “dictador” que toma las decisiones (ya sea que se llame anciano, obispo, o pastor), no es bíblico (Hechos 1:23,26; 6:3,5; 15:22,30; 2 Corintios 8:19). Lo mismo sucede con una iglesia gobernada por la congregación, que no le concede importancia a la participación de los ancianos o líderes de la iglesia.

EL GOBIERNO DE LA IGLESIA: UN AMOROSO ARREGLO EQUITATIVO

XI) En resumen, la Biblia enseña un liderazgo consistente en una pluralidad de ancianos, junto con un grupo de diáconos quienes trabajan como siervos de la iglesia. Pero no es contrario a la pluralidad de ancianos, el tener a uno de estos ancianos sirviendo en un ministerio mayor “pastoral.” Dios llama a algunos como “pastores/maestros”



La Biblia enseña que un liderazgo consistente es una pluralidad de ancianos y diáconos quienes trabajan como siervos de la iglesia.

(así como Él llamó a algunos a ser misioneros en Hechos 13) y los dio como dones a la iglesia (Efesios 4:11). Por lo tanto, una iglesia puede tener muchos ancianos, pero no todos los ancianos son llamados a servir en el ministerio pastoral. Pero, como parte de los ancianos, el pastor o “anciano-maestro” no tiene más autoridad en la toma de decisiones de lo que la tiene cualquier otro anciano. En vista de lo que hemos analizado cabe preguntarnos: ¿qué importante labor desempeñan los ancianos y diáconos en una iglesia? Esto se analizará en la próxima Escuela Dominical.



EL GOBIERNO DE LA IGLESIA DEL SEÑOR: Ancianos y Diáconos

I) Como vimos en el estudio pasado, el Señor a dado dones en hombres mediante ancianos y diáconos para que lleven el gobierno de la iglesia. Estos hombres deben tener muy arraigado en su corazón el deseo de servir a la casa del Señor. Sin embargo, ¿Cuáles son algunas de las funciones que realizan estos hombres de Dios? ¿Cuál es el deber de los ancianos? y ¿Cómo ayudan los diáconos en el servicio a la iglesia? Veamos.

EL PAPEL DE LOS ANCIANOS EN LA IGLESIA DE JESUCRISTO

II) *En primer lugar los ancianos ayudan a resolver disputas en la iglesia.* "Cuando Pablo y Bernabé estuvieron en Antioquía de Siria, algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos: "Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos." Como Pablo y Bernabé tuvieron una discusión y contienda no pequeña con ellos, se dispuso que Pablo y Bernabé subiesen a Jerusalén, y algunos otros de ellos, a los apóstoles y los ancianos

“Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria”(1 Pedro 5:1-4)

para tratar esta cuestión" (Hechos 15:1-2, VRV). La cuestión fue discutida en un ambiente difícil, luego fue llevada a los apóstoles y ancianos para tomar una decisión. **Este pasaje enseña que los ancianos son personas que toman decisiones.**

III) *Otro de los deberes de los ancianos es la de cuidar a la iglesia en humildad.* "Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada. Apacentad a la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria" (1 Pedro 5:1-4). Los ancianos son líderes de la iglesia designados por Dios; la iglesia de Dios se les confía a ellos. No deben dirigir por

ganancia económica, sino por su deseo de servir y de guiar a la congregación.

LOS ANCIANOS CUIDAN DEL BIENESTAR ESPIRITUAL DE LA IGLESIA

IV) *Los ancianos deben proteger la vida espiritual de la iglesia.* "Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no es provechoso" (Hebreos 13:17). Este versículo no dice específicamente "ancianos," pero el contexto se refiere a los líderes de la iglesia. Ellos deben responder por la vida espiritual de la iglesia. En vista de la gran responsabilidad que tienen nuestros pastores preguntémosnos: ¿Estamos obedeciendo este mandato de Pablo a los Hebreos, obedeciendo y sujetandonos de buena manera a ellos?

LOS ANCIANOS NOS ENSEÑAN LA SANA DOCTRINA DE LA BIBLIA

V) *Nuestros pastores deben pasar muchísimo tiempo en oración y enseñando la Palabra.* "Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: 'No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios para servir a las mesas. Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra'" (Hechos 6:2-4). Estas palabras fueron escritas para los apóstoles del primer siglo, sin embargo aplican a todos los ancianos de tiempos modernos. Cabe señalar que en 1 Pedro 5:1 Pedro era al mismo tiempo un apóstol y un

anciano. Por lo que este versículo también nos muestra la diferencia entre los deberes de un anciano y de un diácono.

VI) Entonces, ¿Qué deberes tienen los ancianos? Los ancianos deben ser pacificadores, guerreros de oración, maestros, líderes ejemplares, y personas que tomen las mejores decisiones por el bien de la iglesia, pues ellos son los líderes predicadores y maestros de la iglesia. Es una posición a la que se debe aspirar, pero que no debe ser tomada a la ligera pues Santiago 3:1 dice: "Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación. No cabe duda de que el Señor le pedirá cuentas con más severidad a los ancianos que a cualquier otro miembro de la iglesia.

EL PAPEL DE LOS DIÁCONOS DE LA IGLESIA

VII) Dios ha provisto otra ayuda muy valiosa para dirigir a Su iglesia: Los diáconos. ¿Quiénes son estos y que funciones desempeñan? En el Nuevo Testamento, la palabra generalmente traducida como "siervo" es la palabra griega *diakoneo*, que significa literalmente "por el polvo." Se refiere a un asistente, un camarero, o uno que ministra a otro. De esta palabra se deriva la palabra en español diácono. En el libro de los Hechos vemos utilizada por primera vez la palabra diácono refiriéndose a los ayudantes en la iglesia. "Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: 'No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios para servir a las mesas'" (Hechos 6:2). Los hombres que nutrían a la congregación predicando y enseñando se dieron cuenta de que no era justo que dejaran esas activi-

dades para ocuparse en otras actividades más mecánicas, así que encontraron a otros hombres que estaban dispuestos a servir, y los hicieron atender las necesidades físicas de la iglesia mientras ellos atendían las necesidades espirituales. Fue una mejor utilización de los recursos y un mejor uso de los dones de todos. También hizo que más personas se involucraran en servir y ayudarse mutuamente.

VIII) En la actualidad, en la iglesia bíblica, estos papeles son esencialmente los mismos. Los ancianos y pastores deben "predicar la palabra...redargüir, reprender, y exhortar, con toda paciencia y doctrina" (2 Timoteo 4:2), y los diáconos deben cuidar de todo lo demás. Las responsabilidades de un diácono pueden incluir hacerse cargo de tareas administrativas u organizativas, dirigir y/o asignar hermanos para la limpieza de nuestro lugar de adoración, guiar y acomodar en los asientos, mantener el cuidado del lugar de reunión, encargarse del sistema de audio y video, tener lista la literatura de estudio, u ofrecerse como tesorero de la iglesia, etc. Son muchas las responsabilidades que tienen nuestros amados hermanos que sirven de diáconos. ¿Valora usted el trabajo de nuestros queridos hermanos?

IX) Las responsabilidades de un diácono no están claramente enumeradas ni descritas en las Escrituras, pero se asume que es todo aquello que no incluye los deberes de un anciano o pastor. Sin embargo los requisitos para ser diácono están claramente descritos en las Escrituras. ¿Cuáles son estos? Deben ser irrepreensibles, maridos de una sola mujer, que gobiernen bien sus hijos y sus casas, respetables, honestos, no dados a mucho

vino, no codiciosos de ganancias deshonestas (1 Timoteo 3:8-12). Según la Palabra, el oficio de diácono es un honor y una bendición. **"Porque los que ejerzan bien el diaconado, ganan para sí un grado honroso, y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús" (1 Timoteo 3:13).**

VALOREMOS A NUESTROS LÍDERES EN LA IGLESIA

X) A los pastores les duele profundamente ver como las personas ignoran el consejo de Dios que ellos dan. Cuando las personas ignoran la Palabra de Dios, lo hacen, no sólo en detrimento propio, sino también para detrimento de los que están a su alrededor. Nuestros pastores soportan una gran responsabilidad. 1 Pedro 5:1-4 señala que no deben ser dictatoriales, sino que deben guiar con su ejemplo y sana doctrina (1 Timoteo 4:16) con humildad de corazón. Como Pablo, deben ser como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos. Se caracterizan por su sincera devoción a la Palabra y a la oración (Hechos 6:4) para poder gobernar en el poder y la sabiduría de Dios y darle a la iglesia carne espiritual para producir cristianos sanos y vibrantes. Si esta es una descripción de su pastor, o está cerca de serlo (ningún hombre en la tierra es perfecto), él es digno de "doble honor" y obediencia, ya que declara las claras enseñanzas de Dios (1 Timoteo 5:17).

XI) Entonces, la respuesta a la pregunta es: ¿Obedecemos a nuestros pastores? ¿Nos dejamos humildemente guiar y enseñar por ellos? Oremos por ellos siempre, pidiéndole a Dios que les otorgue sabiduría, humildad, amor por el rebaño, y protección, como ellos protegen a los que están a su cuidado. *La gloria vaya al Señor.*



JESÚS: EL ÚNICO CAMINO AL CIELO

I) Hoy en día es muy común escuchar frases como: “Me gustaría irme al cielo cuando muera”, sin embargo, para muchos - lo que incluye a muchos cristianos- no tienen la CERTEZA de que ese será su destino final. De cierta manera, aunque saben que el plan de salvación culmina en los cielos, no tienen firmemente asida la seguridad de ir al cielo. En vista de ello, cabe hacerse la siguiente pregunta: ¿Sabe usted con SEGURIDAD que tiene vida eterna y que va a ir al Cielo cuando muera? **¡Dios quiere que usted esté seguro!** La Biblia dice: “Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que TENÉIS vida eterna” (1Juan 5:13).

II) Supongamos que usted estuviera parado delante de Dios ahora mismo, y Él le preguntara, “¿Por qué debería dejarte entrar al Cielo?”, ¿Qué respondería usted? Tal vez no sabría qué responder. Lo que necesita saber, es que Dios nos ama y ha provisto una manera por la cual podemos saber con seguridad

“Estas cosas os he escrito, para que sepáis que TENÉIS vida eterna” (1 Juan 5:13)

dónde pasaremos la eternidad. La Biblia lo declara de esta manera: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16). ¿Notó la única condición para pasar la eternidad en el Cielo? ¿Cree usted que eso es cierto en el caso de usted? Derivado de esto, ¿qué debemos entender para que tengamos la seguridad de que nuestra morada definitiva es en la presencia de Dios?

“¿DEPENDE DE MI?”

III) Tenemos que entender primero, el problema que nos impide acceder al Cielo. El problema es este – nuestra naturaleza pecaminosa nos impide tener una relación con Dios. Somos pecadores por naturaleza y por voluntad propia. “Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23). No podemos salvarnos a nosotros mismos. “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don

de Dios; no por obras, para que nadie de gloríe" (Efesios 2:8-9). Por lo tanto, una cosa es cierta: Todos merecemos la muerte y el infierno. "Porque la paga del pecado es muerte" (Romanos 6:23). Por lo tanto cabe preguntarse: ¿De quien depende su destino eterno? ¿De sus "buenas obras"? ¿De su esfuerzo? Definitivamente nada de lo que hagamos será suficiente para "ganarnos" el cielo, pues es "don de Dios" y no algo que dependa de nosotros.

IV) Otro aspecto importante a considerar es que Dios es santo y justo, y debe castigar el pecado. Aún así, Él nos ama y ha provisto el medio para el perdón de nuestros pecados. Jesús dijo: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí" (Juan 14:6). Jesús murió en la cruz por nosotros: "Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, **para llevarnos a Dios**" (1 Pedro 3:18). Jesús fue resucitado de la muerte: "El cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación" (Romanos 4:25). Nuevamente, no fueron nuestros hechos lo que no abrió las puertas de los cielos, sino lo que Dios hizo primero por nosotros. ¿Entiende entonces, quien lleva el mérito en el plan de salvación?

"UN DON GRATUITO"

V) Por lo tanto, regresando a la pregunta original – "¿Cómo puedo saber con certeza que voy a ir al cielo cuando muera?". La respuesta es esta – **crea en el Señor Jesucristo y será salvo (Hechos 16:31)**. "Mas a todos los que le recibieron, a los que **creen en su nombre**, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios" (Juan 1:12). Usted puede recibir la vida eterna como un don GRATUITO. "La dádiva de

Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 6:23). Ahora mismo, usted puede vivir una vida plena y significativa. Jesús dijo: "Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia" (Juan 10:10). Podemos pasar la eternidad con Jesús en el cielo, porque Él prometió: "Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, **para que donde yo estoy, vosotros también estéis**" (Juan 14:3). Ante una promesa tan maravillosa hecha por Jesucristo mismo ¿dudará de la esperanza que le aguarda por haber aceptado a Cristo como su Señor y Salvador? ¿De ninguna manera!

¡PUEDE LLEGAR MAS PRONTO DE LO QUE IMAGINAMOS!

VI) El día en que cada uno de nosotros pasará a la eternidad puede llegar más pronto de lo que pensamos. En preparación para ese momento, necesitamos saber esta verdad - no todos van al cielo. ¿Cómo podemos saber con seguridad que somos uno de los que pasarán la eternidad en el cielo? Hace unos 2.000 años, los apóstoles Pedro y Juan estuvieron predicando el evangelio de Jesucristo a una gran multitud en Jerusalén. Fue entonces que Pedro hizo una declaración profunda que resuena aún en nuestro mundo post-moderno: "**En ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres, en que podamos ser salvos**" (Hechos 4:12).

VII) Tal como lo era en aquel entonces, hoy en día en un ambiente que dice que "todos los caminos conducen al cielo", esto no se trata de un mensaje bíblicamente correcto. Hay muchos que

piensan que pueden tener el cielo sin tener a Jesús. Quieren las buenas promesas de la gloria, pero no quieren tener en cuenta la cruz, y mucho menos a Aquel que murió allí colgado por los pecados de todos los que creerían en él. Muchos no quieren aceptar a Jesús como el único camino y están decididos encontrar otro camino. Pero Jesús mismo nos advierte que no existe otro camino y las consecuencias de no aceptar esta verdad, **son una eternidad en el infierno**. Él nos ha dicho claramente que **"El que cree en el Hijo tiene vida eterna, pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él"** (Juan 3:36).

JESUCRISTO: EL ÚNICO CAMINO AL CIELO

VIII) Hoy día algunos dicen que Dios es extremadamente estrecho de miras al proveer un solo camino al cielo. Pero, francamente, en vista del rechazo rebelde de Dios por parte de la humanidad, Su provisión de cualquier camino al cielo es extremadamente amplia y generosa. Lo que merecemos es el juicio, y en su lugar, Dios nos da la manera de escapar al enviar a su Hijo unigénito para morir por nuestros pecados. Si alguien considera que esto es estrecho o amplio, es la verdad, y los cristianos necesitan mantener el mensaje claro e incorrupto que el único camino al cielo es a través de Jesucristo.

IX) Muchas personas han creído un evangelio diluido que acaba con el mensaje del arrepentimiento de sus pecados. Ellos quieren creer en un Dios amoroso, que no juzga a nadie, que no requiere el arrepentimiento y ningún cambio en su estilo de vida. Pueden decir cosas como: *"Creo en Jesucristo, pero mi Dios no es un*

Dios que me exija algo. Mi Dios nunca enviaría a una persona al infierno." Pero no podemos tener ambas cosas. Si profesamos ser cristianos, debemos reconocer a Cristo por la persona que Él se dijo ser - el único camino al cielo. Negar eso es negar a Jesús Mismo, porque fue Él quien declaró: **"Yo soy el camino, y la verdad y la vida. NADIE viene al Padre sino por mí"** (Juan 14:6).

X) La pregunta sigue siendo: ¿quién entrará en el reino de Dios? ¿Cómo puedo garantizar mi destino eterno? La respuesta a estas preguntas se ve claramente en la distinción establecida entre los que tengan vida eterna y los que no la tengan. "El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida" (1 Juan 5:12). Aquellos que creen en Cristo, que han aceptado su sacrificio como pago por sus pecados, y que le siguen en obediencia, pasarán la eternidad en el cielo, pues Dios los mantendrá perseverantes hasta el fin. Los que lo rechazan no lo harán. "El que en él cree no es condenado, pero el que no cree ya ha sido condenado porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios" (Juan 3:18).

XI) Tan impresionante como será el cielo para los que eligen a Jesucristo como Salvador, el infierno será mucho más terrible para los que lo rechazan. Nuestro mensaje a los perdidos sería entregado con más urgencia si entendiéramos lo que la santidad y la justicia de Dios harán a aquellos que han rechazado la amplia provisión del perdón en su Hijo, Jesucristo. Hay un solo camino al cielo y los que siguen este camino son **GARANTIZADOS** llegar allí. Pero no todos están siguiendo ese camino. ¿Qué hay de usted?



LA PROVIDENCIA DIVINA ¿Quién tiene el control?

I) Cuando uno observa alrededor del mundo todas las cosas que pasan, es lógico preguntarse por qué suceden. Lamentablemente la mayoría de la gente no entiende o desconoce completamente la doctrina de la Providencia de Dios, lo que ha llevado a muchos a suponer que Dios, es un ser tirano o que no le importamos, pues pasan tantas cosas en el mundo que piensan que todo se le ha escapado de las manos al Creador, pero ¿Es cierta esa declaración? ¿Tiene Dios realmente el control de TODO lo que sucede y sucederá? Primero debemos entender que es la PROVIDENCIA de Dios.

¿QUÉ ES LA PROVIDENCIA DE DIOS?

II) La Providencia Divina es el medio por y a través del cual Dios gobierna todas las cosas en el universo. La doctrina de la Providencia Divina afirma que Dios está en control absoluto de TODAS las cosas. Esto incluye al universo en su totalidad (Salmo 103:19), el mundo físico (Mateo 5:45), los asuntos de las naciones

“El Señor ha establecido su trono en el cielo; su reinado domina sobre todos.” (Salmo 103:19)

(Salmo 6:7), el nacimiento del ser humano y su destino (Gálatas 1:15), los éxitos y los fracasos humanos (Lucas 1:52), y la protección de Su pueblo (Salmo 4:8). Esta doctrina se levanta en oposición directa a la idea de que el universo sea gobernado por la casualidad o el destino.

EL PROPÓSITO DE LA PROVIDENCIA DIVINA

III) El propósito, o la meta, de la providencia divina es llevar a cabo la **voluntad de Dios**. Para asegurar que Sus propósitos sean cumplidos, Dios gobierna los asuntos del hombre y obra a través del orden natural de las cosas. Las leyes naturales son nada más que una representación de Dios obrando en el universo. Las leyes naturales **no** poseen poder inherente, como tampoco obran independientemente; son las reglas y los principios que Dios ha puesto en efecto para determinar cómo se desarrollarán las cosas.

IV) Lo mismo sucede en las decisio-

-nes humanas. En un sentido muy verdadero NO somos libres de escoger o actuar fuera de la voluntad de Dios – ni aun nuestras decisiones pecaminosas (Génesis 50:20). Al final de todo, es Dios Quien controla nuestras decisiones y acciones (Génesis 45:5; Deuteronomio 8:18; Proverbios 21:1), pero Él lo hace de tal manera que esto no viola nuestra responsabilidad como agentes moralmente libres, ni tampoco invalida la realidad de nuestra decisión. ¿Qué le enseña esto de Dios?

IV) La Confesión de Fe Westminster expone la doctrina de la providencia divina de la siguiente manera, captando todos los elementos de esta doctrina: **“Dios desde la eternidad, por el sabio y santo consejo de su voluntad, ordenó libre e inalterablemente todo lo que sucede. Sin embargo, lo hizo de tal manera, que Dios ni es autor del pecado, ni hace violencia al libre albedrío de sus criaturas, ni quita la libertad ni contingencia de las causas secundarias, sino más bien las establece.”** (CFW, 3.1) El medio principal por el cual Dios cumple Su voluntad es a través de causas secundarias (las leyes naturales, la elección del hombre). En otras palabras, Dios obra indirectamente a través de estas causas secundarias para cumplir Su voluntad.

V) Otra vez volviendo a la Confesión de Fe Westminster – **“Aunque con respecto a la presciencia y decreto de Dios, quien es la primera, todas las cosas sucederán inmutable e infaliblemente, sin embargo, por la misma providencia las ha ordenado de tal manera, que sucederán conforme a la naturaleza de las causas secundarias, sea necesaria, libre o contingentemente.”** (CFW, 5:2)

LOS MILAGROS Y LA PROVIDENCIA DIVINA

VI) A veces también Dios obra directamente para cumplir Su voluntad. Esto es lo que llamaríamos nosotros un milagro (es decir, algo sobrenatural en vez de natural). Un milagro es Dios obrando, por un período breve de tiempo, fuera del orden natural de las cosas para realizar Su voluntad y Sus propósitos. Dos ejemplos del libro de Hechos deberían servir para destacar la obra de Dios obrando directa e indirectamente para realizar Su voluntad.

VII) En Hechos 9 vemos la conversión de Saulo de Tarso. A través de una luz brillante y con una voz que sólo Saulo/Pablo pudo escuchar, Dios cambió su vida para siempre. Era la voluntad de Dios usar a Pablo para realizar Su voluntad, y Dios usó un medio directo para convertir a Pablo. Hable a cualquier persona que usted conozca que se haya convertido al Cristianismo, y usted con mucha probabilidad escuchará una historia parecida a ésta. La mayoría de nosotros llegamos a Cristo a través de un sermón predicado o por leer un libro o por el testimonio persistente de un amigo o un familiar. Además de esto, por lo general hay circunstancias de la vida que preparan el camino – la pérdida de un empleo, el fallecimiento de un familiar, un matrimonio fracasado, una adicción química, etc. La conversión de Pablo fue directa y sobrenatural. Podemos decir de manera inequívoca: ¡Usted no hubiera conocido NUNCA a Cristo si Dios no hubiera hecho en usted un milagro! ¿Qué piensa usted de esto? ¿Qué le enseña de Dios? Si usted esta hoy aquí, no fue una casualidad.

VII) En Hechos 16:6-10, vemos a Dios cumpliendo Su voluntad indirectamente. Esto sucede durante el segundo viaje misionero de Pablo. Dios quiso que Pablo y su compañía fuesen a Troas, pero cuando Pablo salió de Antioquia en Pisidia, él quiso ir hacia el este a Asia. La Biblia dice que el Espíritu Santo les prohibió predicar la Palabra en Asia. Luego, ellos quisieron ir al oeste a Bitinia, pero el Espíritu de Cristo les impidió, por tanto ellos fueron a Troas. Ahora esto fue escrito en retrospectiva, pero en el momento hubo probablemente algunas explicaciones lógicas por las cuales ellos no pudiesen ir a aquellas dos regiones. Sin embargo, después del hecho, ellos se dieron cuenta que esto fue Dios dirigiéndoles donde Él quería que fuesen ; esta es la providencia. La biblia dice en Proverbios 16:9: "El corazón del hombre piensa su camino; Mas Jehová endereza sus pasos."

VIII) Con todo y lo que hemos analizado hay quienes dirán que el concepto que Dios esté orquestando directa o indirectamente todas las cosas destruye toda posibilidad del libre albedrío. Si Dios está en control absoluto, ¿cómo podemos estar verdaderamente libres en las decisiones que tomemos? En otras palabras, para que el concepto de la libertad sea significativo, tiene que haber algunas cosas fuera del control soberano de Dios – por ejemplo, la contingencia de la elección humana. Supongamos por caso del argumento que esto sea cierto. ¿Qué sucede entonces?

LA PROVIDENCIA DIVINA Y NUESTRA SALVACIÓN

IX) Si Dios no está en control

absoluto de todas las contingencias, entonces, ¿cómo podría Él asegurar nuestra salvación? Pablo dice en Filipenses 1:6, "estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo." Si Dios no está en control de todas las cosas, entonces esta promesa es inválida (y otras promesas bíblicas también). No podemos tener la seguridad plena de que la buena obra de la salvación que haya sido iniciada en nosotros llegará a su finalización. ¿No es cierto? A menos que el Señor controle todos y cada uno de los aspectos de su vida para el cumplimiento de Su voluntad, por usted mismo JAMÁS alcanzaría la salvación.

LA PROVIDENCIA DIVINA ENFATIZA LA SOBERANÍA DE DIOS

X) Si Dios no estuviera en control de todas las cosas, ¿se le podría llamar Soberano? y si no es soberano, entonces, no es Dios. Por tanto el precio de mantener contingencias fuera del control de Dios resulta en un Dios que no es Dios en nada. ¿Es eso posible? Y si nuestra "libre" voluntad sobrepasa la providencia de Dios, entonces ¿quién es Dios al final de todo? ¿Somos nosotros los que "controlamos" las cosas o Él? Si el mérito nos lo llevamos nosotros por vivir como nos plazca entonces Dios no es soberano, lo cual es imposible. La providencia divina no destruye nuestra libertad. Más bien, la providencia divina es lo que nos permite hacer uso de esta libertad correctamente. Por lo tanto confiemos entonces más plenamente en el Señor, reconociendo que Dios es Soberanos de absolutamente todo lo que sucede, pues nadie más que Él sabe lo que es mejor de acuerdo a su voluntad. ¿Confiará más plenamente en ÉL?

Entrevista con un testigo de Jehová

Dr. Clay Jones – Departamento de Apologética.



“Cuando estuve en el seminario en los 70’s, tomé una clase de Sectas con Walter Martin quién nos trajo al ex-Testigo de Jehová Bill Cetnar para dialogar. A continuación les comparto el mismo razonamiento que Cetnar nos presentó a nosotros. Lo he usado desde entonces con los TJ que llegan a tocar a mi puerta, con TJ Greg Stafford y otros TJ en mi programa de radio y con TJ en el “Salón del Reino” –por cierto, fue a los 6 años de edad que visité por primera vez un “Salón del Reino” para testificar a los TJ.

Cristiano: Permíteme hacerte una pregunta y enseguida contesto cualquier pregunta que tengas. Primero quisiera clarificar algo. En la Traducción del Nuevo Mundo (tu biblia), Juan 1:1 dice así: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era un dios” Luego en Isaías 9:6 (TNM) dice así: “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.” Así pues, ¿es Jehová equivalente con Dios Fuerte?

Testigo de Jehová: Si.

C: Pero Jesús no es Jehová, ¿correcto?

TJ: Correcto.

C: ¿Jesús es igual a un Dios Fuerte?

TJ: Correcto.

C: ¿Es Jehová un Dios falso o Dios verdadero?

TJ: Jehová es un Dios verdadero

C: ¿Es Jesús un Dios falso o un Dios verdadero?

TJ: Jesús es un Dios verdadero

C: OK, aquí esta mi pregunta: ¿Cómo es que tú crees que hay dos Dioses verdaderos cuando que la Biblia dice que sólo hay un Dios? Ésto es lo que dice Isaías 43:10-11 (TNM), “antes de mí no fue formado Dios, ni lo será después de mí.” y Isa: 44:6 (TNM) dice: “Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios.”

TJ: Ese pasaje enseña que no hay “D”ioses (con mayúsculas).

C: El hebreo no tiene mayúsculas, así que la “D” en esos pasajes es una inserción por los traductores del NT para hacernos pensar que hay categorías de dioses. Es equivalente a su inserción de la palabra “Fuerte” en el texto. Si el Señor hubiera querido proclamar que “fuera de mi no hay Dios Fuerte” en lugar de lo que realmente dice, “fuera de mi ni hay dios,” fácilmente habría podido hacer que Isaías insertara la palabra “Fuerte” en esos pasajes. Pero no lo hizo.

TJ: Bueno, en realidad solamente adoramos a un Dios.

C: Si yo sólo amo a una esposa pero si estuviera casado con dos mujeres, seguiría siendo polígamo y el que tu creas en dos Dioses verdaderos aunque sólo adores a uno te hace politeísta. La Biblia dice que sólo hay un Dios.

TJ: Pero la Biblia también le llama dios a Satanás.

C: ¿Es Satanás un dios falso o Dios verdadero?

TJ: Un dios falso.

C: Entonces de todos modos tienes dos dioses.

TJ: Pero en Ex. 4:16 (TNM) dice que Moisés será “para él [Faraón] en lugar de Dios.”

C: Dice que Moisés será “en lugar de” Dios. Es decir, en el “papel” de Dios. ¿Ves la diferencia entre servir “en lugar de” o “en el papel de” o “como” y el ser realmente un Dios? Por Ejemplo, si yo digo que una mujer es “como una madre para mi” no quiero decir que estuve en su vientre, ¿verdad? ¿Ves la diferencia?

TJ: Pero la palabra “Dios” es sólo un titulo que puede ser usado para aquellos que están a favor de Dios (como Jesús).

C: Entonces habría muchos dioses, pero Juan 17:3 (TNM) dice “Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.” Si eso es cierto, ¿cómo puedes decir que Jesús es un Dios verdadero?

TJ: Como dije antes, sólo adoramos a un Dios.

C: Pero no pregunte cuantos Dioses adoras, sino cuantos dioses son verdaderos. ¿Puedes pensar en un momento en que, si alguien dice que ‘X’ es ‘la única y verdadera’ ‘X’, esto no

elimina a todo lo demás en esa categoría como falso? Si hay ‘un único y verdadero’ Dios, entonces todos los demás deben ser falsos, pero ya dijiste que Jehová y Jesús son ambos Dios verdadero esto nos da la cuenta de...cuéntalos...dos Dioses verdaderos.

TJ: 1 Cor. 8:4-6 dice “...no hay más que un Dios. Pues aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo, o en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores), para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él.” Ves, El Padre es Dios, no Jesús.

C: Pero ya estuviste de acuerdo que hay dos Dioses verdaderos y este pasaje dice que sólo hay un Dios.

TJ: Tú estás hablando de la Trinidad...

C: No, sólo estoy indicando que los Testigos de Jehová son politeístas porque creen que hay más de un Dios verdadero, aunque la Biblia nos dice que sólo hay un Dios verdadero.

TJ: No venimos aquí para contender. [¿Cómo?]

C: OK, bueno, si quisieras traer a alguien otro día, con gusto platico con ellos. [Esto nunca ha sucedido aún.]

Fin del dialogo...

Todo esto es simple lógica. Después de todo, si hay un sólo Dios y hay tres personas en la Biblia llamadas Dios, entonces las tres personas deben ser un Dios. No es sorprendente que aún no escucho una respuesta coherente. Una vez sostuve un dialogo por e-mail con un TJ y después de varios meses ella terminó la conversación con, “¡A usted sólo le gusta andar por ahí destruyendo las religiones de la gente!”

¿Cómo?

Por cierto, yo realmente no los dejo hacerme preguntas hasta que puedan contestar la mía primero porque los TJ, más que cualquier otra secta con la que he hablado, cambian el tema tan pronto se ven en apuros (eso lo aprendí de Bill Cetnar también).

Tito 2:13: “aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.”

¿Por qué es que Dios parece estar tan lejos en los tiempos cuando lo necesito más?



Tienes problemas, entonces oras. Estás agotado, entonces clamas a Dios para que te alivie. Pero la respuesta que recibes es silencio – un silencio tan ensordecedor que ahoga todos tus pensamientos menos este: Dios no está escuchando.

¿Es ése tu testimonio? Si es así, quisiéramos ayudarte a conseguir una perspectiva bíblica proveyendo algunos principios en los que puedas reflexionar. Confiamos que estos pensamientos te traerán consuelo y esperanza.

Tu experiencia es común

¿Te sientes abandonado? Otros creyentes se han sentido igual. Lee los escritos de Oswald Chambers, Charles Spurgeon, y D. Martyn Lloyd-Jones (Todos cristianos de décadas en el ministerio y descubrirás que ellos también conocían bien la agonía que tu experimentas.

Después de que C.S. Lewis perdió a su esposa al cáncer, él clamó a Dios para recibir consuelo pero no sintió alguna respuesta. Confundido, pregunto, “¿Qué puede decir esto? ¿Por qué es un presente comandante en nuestros tiempos de prosperidad y una ayuda muy ausente en nuestros tiempos de dificultad?”

Pero no necesitas una gran biblioteca para saber que tu experiencia es común. Solo busca en las páginas de tu Biblia, especialmente en los salmos, y leerás varios gritos de angustia para que Dios actúe, veamos:

• Ten misericordia de mí, oh Jehová, porque estoy enfermo; Sáname, oh Jehová, porque mis huesos se estremecen. Mi alma también está muy turbada; y tú, Jehová, ¿hasta cuándo? (Salmo 6:2-3)

• ¿Desechará el Señor para siempre, y no volverá más a sernos propicio? ¿Ha cesado para siempre su misericordia? ¿Se ha acabado perpetuamente su promesa? ¿Ha olvidado Dios el tener misericordia? ¿Ha encerrado con ira sus piedades (Salmo 77:7-9)?

• Oh Dios, no guardes silencio; no calles, oh Dios, ni te estés quieto (Salmo 83:1).

Salmo 22:1 contiene tal vez el ejemplo más conocido, “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación, y de las palabras de mi clamor?” Jesús repitió ese salmo en la cruz: “Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” (Mateo 27:46).

Un pasaje clave en 1 Pedro te ayudará a apreciar que los tiempos de angustia son comunes y son para los hijos de Dios. Entre los ricos detalles de la gloriosa gracia de Dios, reside una afirmación que aquellos que regocijan en su salvación también experimentarán angustia dado a diferentes pruebas. Lee 1 Pedro 1:3-7

Toma consuelo sabiendo que tiempos difíciles – aún tiempos cuando sientes que Dios ha alejado Su presencia – son una parte esencial para tu experiencia espiritual. Dios no te ha abandonado, aunque sientes que sí. Otros creyentes han viajado ese camino oscuro en el cual estás con éxito y han completado su viaje.

Pedro reconoce que las pruebas producen dolor en los creyentes – y el dolor es una experiencia común. Él también habla sobre otros dos principios que te ayudarán a entender y pacientemente aguantar tu prueba:

Tu experiencia es temporal

Sentirte agobiado por tus pruebas – como el

sentir la ausencia de la presencia de Dios – abatirá a un creyente inmaduro si no tuviere un final. Entonces Pedro agrega que esta agonía es solamente por “un poco de tiempo”. Tu aflicción es temporal. Dios no te dejará en tu agonía por siempre. Terminará – probablemente no tan pronto como quisieras – pero sí vendrá su fin. Una vez que la prueba ha servido su propósito, te beneficiarás de los resultados y renovarás el gozo del abrazo de tu Padre celestial.

Tu experiencia tiene un propósito

Pedro anticipa la próxima pregunta, “¿Por qué un creyente tiene que pasar por pruebas que traen tanto dolor?” Él responde, “para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque precedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo” (v. 7).

Como un hijo de Dios, tienes la promesa de Su presencia, aunque por ahorita te sientes solo y sin ayuda. Descansa en el conocimiento que Dios tu Padre tiene buenas razones por la cual estás en esta prueba. Él está comprometido a hacerte santo, aún si tiene que parar tu alegría por un corto tiempo.

Derivarás mucho beneficio de esta prueba, no ignorándolo ni desmayando bajo el cargo, pero entendiendo su propósito. Cuando reconoces que Dios está usando la prueba para hacerte consciente de Su gracia en tu vida y prepararte para gloria, alabanza y honor eternal, estarás equipado para aguantarlo aunque te agobie el alma.

Permite que estos principios amolden tu perspectiva. Aprende a responder bíblicamente y no emocionalmente a tus propios problemas. Inclínate en el carácter revelado de Dios. Él está permitiendo que experimentes un dolor temporal que te proveerá un más grande beneficio de santidad aumentada y una garantía más profunda (compárese con Romanos 8:18).

PREGUNTAS BÍBLICAS

Qué debería significar la cruz para el cristiano

Para muchas personas de hoy en día la cruz es el símbolo por excelencia del cristianismo, para otros la cruz representa el símbolo “de satanás” o un símbolo que no debería ni siquiera mencionarse. Algunas denominaciones cristianas no tienen la cruz en sus iglesias ya que la relacionan inevitablemente con su enemiga más acérrima, la Iglesia Católica, aunque ésta última ni los tome tan en cuenta. Algunos justifican su aversión a la cruz desarrollándose en los siguientes puntos, que:

- La devoción a la cruz surgió por Elena y el emperador Constantino, no por la iglesia primitiva
- La cruz es un símbolo de muerte y maldición
- Se debe aborrecer a la cruz porque con ella se dio muerte a Jesucristo, y nadie apreciaría el arma con la que le dieron muerte a un familiar.
- Las culturas pre-cristianas usaban la cruz

Pero, ¿esta línea de pensamientos tiene verdaderos fundamentos? Veamos.

LA CRUZ Y EL CATOLICISMO ROMANO

Ahora bien, algunas personas, al ver la cruz en alguna iglesia, comienzan por decir que los cristianos reformados evangélicos seguimos unidos a la iglesia católica por que también usamos la cruz en nuestras reuniones. ¿Es cierta esta aseveración?

Por principio de cuentas, debemos aclarar a quien así piensa, que los hemos abrazado el evangelio de nuestro Señor Jesucristo estamos EN CONTRA del USO que le brinda la Iglesia Católica a la cruz, que es el de adorarla, e incluso utilizarla con cierta superstición por adjudicarle poderes de salvación o protección, como amuleto y todo tipo de supercherías. Estamos en total desacuerdo de la utilización de la cruz en esos aspectos.

¿Sería correcto que los cristianos utilizaran representaciones artísticas en sus iglesias de un Jesús clavado en la cruz (crucifijo) para alabarlo? Por supuesto que no ya que en ese sentido la Biblia es clara al mencionar que Jesús estuvo expuesto a vituperio en el momento de estar en la cruz (Hebreos 6:6).



¿Es la cruz símbolo de muerte y maldición?

¿Es símbolo de idolatría y paganismo?

¿Nos descalifica el uso de la cruz ante Dios?

¿Qué debe representar para el creyente el símbolo de la cruz?

EL EMPERADOR CONSTANTINO Y EL USO DE LA CRUZ

Algunos mencionan que los orígenes de la utilización de la cruz por parte de ciertos cristianos tienen que ver con el emperador Constantino (25 de julio de 306 e.c. – 29 de octubre de 312 e.c.) y que la utilización de la cruz como su estandarte de guerra, convierte la cruz en algo impuesto y falso; o sea prohibido o pagano para el cristiano. Sin embargo ¿Es válido este argumento? Analicemos este punto.

De acuerdo a la historia el emperador Constantino mediante un sueño donde vio el símbolo de la cruz como “revelación” divina, inició un movimiento bélico-político con el propósito de unificar el imperio “abrazando la fe cristiana” y utilizando el nombre de Jesucristo, la Biblia, y la cruz como su estandarte de guerra con el propósito de lograr sus planes, cabe hacer la siguiente pregunta: ¿tiene todo esto algo que ver con el verdadero y puro cristianismo? Por supuesto que no.

No por el hecho de alguien haya usado el nombre de Cristo, la Biblia o la cruz para justificar sus maldades o guerras, por ello se mancha el nombre de Cristo, la Biblia o los símbolos cristianos necesariamente; así como tampoco por el hecho de que la Iglesia católica haga un culto idolátrico de la cruz, esto la convierte en satánica. Jesús mismo advirtió que surgirían hombres inicuos que usarían su nombre para hacer milagros (Mateo 7:22).

Lo que el pueblo evangélico y cristiano hace es usar preferentemente una cruz vacía, esto como un símbolo cristiano que representa la muerte del Señor para la vida del mundo, pero JAMÁS se le rinde adoración o se le considera un símbolo que tenga un poder en especial.

LA CRUZ: SU SIGNIFICADO EN LA BIBLIA

En la Biblia se usa el término cruz como figura u objeto y también en sentido metafórico de un

proceso de gran sufrimiento, ambos conceptos unidos por la esencia del término lógicamente. Sobre la cuestión simbólica, la cruz es presentada en la Biblia como el proceso que llevó Jesús cuando cargó con nuestros pecados y recibió el castigo que era nuestro, del mismo modo los cristianos estamos invitados por Jesús a cargar una cruz (que NO es literal) que representa o simboliza el sufrimiento por seguirle ante todo y todos. Veamos unos ejemplos:

- **Colosenses 1:20: y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.**
- **Filipenses 3:18: Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo;**
- **Efesios 2:16: y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades.**
- **Gálatas 6:14: Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo.**

La cruz como objeto o figura puede ser convertida en un ídolo pero todo depende del uso que se le de, así como el pueblo de Israel convirtió en ídolo la serpiente de bronce. Los verdaderos cristianos usamos la figura de la cruz sólo para representar el sufrimiento de Jesús, ya que “crucificado o cruz” son términos del lenguaje cristiano bíblico y que no se pueden desligar del símbolo que lo representa. Sería tan ilógico como decir “predica la palabra de la Cruz pero aborrece la figura de la cruz” ¿Suena lógico?

LA CRUZ: ¿SÍMBOLO MUERTE O MALDICIÓN?

Primero cabe señalar el uso de otros símbolos

que son utilizados en algunas iglesias tienen una relación más ocultista que cristiana. Por citar un ejemplo, la llamada estrella de David (hexagrama), que hoy es el escudo nacional de Israel, no tiene nada que ver con la Biblia, ni siquiera hay la más mínima mención de que David o el pueblo del Antiguo Testamento la utilizara. El uso de la estrella para el pueblo judío comenzó muchos siglos después de Cristo. Sin embargo, hay que decir que el hexagrama es también muy usado por la magia esotérica y espiritista. Sin embargo no sucede esto con la cruz, pues el mismo apóstol Pablo cito: “Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo” (Gál. 6:14) El apóstol menciona que su motivo de gloriarse era la CRUZ de Cristo, algo que no hubiera dicho si para Pablo la cruz significara muerte o maldición. ¿No es verdad?

Por lo tanto, ¿Es la cruz símbolo de muerte y maldición? Cuantas veces hemos escuchado frases como estas: “La cruz (la figura) es de maldición por que ahí le dieron muerte a Jesús”. Por citar un ejemplo muy particular, los Testigos de Jehová suelen utilizar la clásica analogía de que si a un hijo nuestro le dieran muerte con un arma, y le preguntan “¿Que tan agradable se te haría traer esa arma dibujada o esculpida en el cuello o en tu casa?”. Pero ese argumento no es valido en ningún sentido ¿Porqué? Veamos.

En primer lugar el razonamiento expuesto anteriormente no tiene nada que ver con lo que hizo nuestro Señor Jesucristo, pues si de analogías se trata, podríamos poner otra analogía que derribaría la anterior, por ejemplo: ¿Qué pensaría usted de un bombero que dio su vida por salvar a un grupo de pequeños niños de su casa en llamas?, ¿Se le haría perverso que en los honores que se le brindan al héroe se omita usar su escudo del cuerpo de bomberos por que en el aparece el fuego que le dio muerte al bombero? Afirmar esto sería completamente ridículo.

¿LA CRUZ O NUESTROS PECADOS?

La muerte del Señor fue para salvar al mundo y

que para tales fines tuvo que ser muerto en un instrumento terrible, ¡cierto!, pero que NO FUE DERROTA para Jesús, por el contrario fue parte de su VICTORIA.

¿Qué fue lo que en realidad llevó a la muerte a nuestro Señor? ¿Fue en si la cruz lo que mató al Señor? o ¿Fueron nuestros pecados imputados a ÉL, y la ira de un Dios justo? Para que por su muerte fuéramos justificados gratuitamente delante de Dios se tenía que cumplir toda justicia. Piense, ¿quienes merecíamos estar ahí? ¿Él o nosotros?

Por ello, la cruz para el creyente es un símbolo cristiano de VICTORIA EN GRACIA y no de maldición. No fue el madero hecho maldición, fue Cristo quien se hizo maldición por cargar con nuestros pecados, aunque él no conoció pecado. Fue azotado por Dios (2 Cor. 5:21). No fue en la cruz física donde Jesús clavó una acta literal de pecados que era contraria a nosotros, si no que fue en su propio cuerpo clavado donde se cargaron legalmente las culpas para nosotros ¡Cristo triunfó en la cruz! y podemos gloriarnos que para los verdaderos cristianos la cruz representa el hecho de que tenemos un ¡DIOS VIVO! ¡La cruz está vacía!

Colosenses 2:13-15 dice: “Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.

LA CRUZ EN EL NUEVO TESTAMENTO

Antes de contestar la pregunta cabe preguntarnos: ¿Fue solo la cruz el instrumento físico que le dio muerte a Jesús? ¿Y que hay de el flagelo romano, la corona de espinas, las manos de los hombres que le golpearon, los clavos, las burlas, los maltratos físicos en extremo, el hambre y sed que sufrió, aquellos que gritaron ¡crucifícale!?

En realidad fue un todo, donde nosotros los hombres fuimos los causantes e instrumentos del terrible sufrimiento del santísimo Hijo de Dios. Considerando para aplicar su justicia, Dios quiso quebrar a su propio Hijo el cual tuvo que beber la copa de su ira.

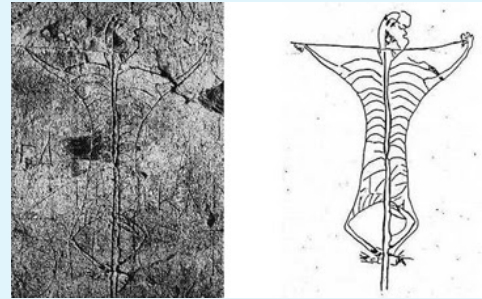
En el lenguaje cristiano el término cruz es de uso común para los creyentes, ya que NO se puede desligar este de Jesucristo para dar a conocer el Evangelio, ¿por que decimos esto? Notemos lo que dice la biblia:

- Lucas 14:27: Y el que no lleva su CRUZ y viene en pos de MÍ, no puede ser mi discípulo.
- Lucas 9:23: Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de MÍ, niéguese a sí mismo, tome su CRUZ cada día, y sígame.
- 1 Corintios 1:17: Pues no me envió CRISTO a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la CRUZ de Cristo.
- 1 Corintios 1:18: Porque la palabra de la CRUZ es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de DIOS.

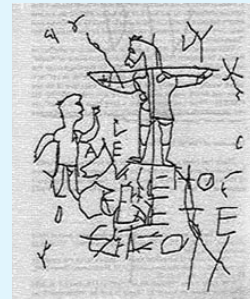
Por lo tanto cabe hacerse la siguiente pregunta: ¿Utilizaron la cruz los cristianos primitivos? Los cristianos de los primeros siglos lo utilizaron, en las catacumbas de roma donde se ocultaron a causa de las persecuciones, como también usaron el símbolo del pez, la paloma, entre otros. ¿Eran catalogados de idólatras por los apóstoles y otros hombres maduros y espirituales de la iglesia primitiva? Por supuesto que no.

Por lo tanto, podemos resumir que el símbolo de la cruz no representa de ninguna manera idolatría si consideramos lo que significa para los creyentes cristianos. Vivimos bajo la Gracia de nuestro Dios; gracia que fue expresada por la muerte de nuestro Señor en la cruz. ¡Gloria a él por los siglos de los siglos!

Descubrimientos arqueológicos indican que los cristianos utilizaban el símbolo de la cruz como identificación de profesar la fe cristiana



Sobre la pared de una taberna romana, cerca del Anfiteatro de Pozzuoli, Italia, un grafito que representa a una persona crucificada. Arqueólogos datan la grafica del primer siglo, cerca del año **60-90 d.C.**



Es una grafica descubierta en 1857, muestra a un hombre (Alexamenos) orando frente a lo que expertos consideran la primera representación pictórica (en existencia) de la crucifixión de Jesús, se cree fue grabada aproximadamente entre los años **85-95 d.C.**, esto es mas de 200 años antes de que se tradujera la Biblia, en referencia a los que sugieren que la Cruz es una invención posterior (a la Biblia) o que esta se origina de una "mala traducción" de las Escrituras griegas al latín.



Esta capilla se encuentra en la ciudad de Herculano, actualmente Ercolano, era una antigua ciudad romana de la región de Campania, enterrada en las cenizas de la erupción del Vesubio en el primer siglo, exactamente el **24 de agosto del año 79 DC.**



Ecclesia Reformata, Semper Reformanda

LAS METÁFORAS BÍBLICAS USADAS PARA LA IGLESIA

El lenguaje figurativo o el uso de metáforas para enfatizar ciertos aspectos de la verdad es básico para el pensamiento humano. El lenguaje figurativo, sin embargo está sujeto a una interpretación falsa. Debemos tomar en cuenta el hecho de que la metáfora se deriva de la verdad; la verdad no se deriva de la metáfora. La falla de comprender este principio ha resultado muchas veces en una interpretación equivocada y grotesca de las Escrituras.

Puesto que el lenguaje figurativo es usado para ilustrar ciertas verdades, debemos preguntar por qué una metáfora particular fue seleccionada y qué en la metáfora corresponde a la verdad que está siendo ilustrada. Hay tres figuras usadas en las Escrituras para la iglesia: un edificio, un cuerpo y una novia.

LA IGLESIA COMO UN EDIFICIO

Aunque la palabra “iglesia” indica la asamblea y no el edificio o el lugar en donde la asamblea se reúne, el Nuevo Testamento usa la figura de un edificio para describir a la iglesia. (Mateo 16:18; I Cor.3:9-17; Efe.2:19-22; I Tim.3:14-16; I Ped.2:5) Esta metáfora resalta por lo menos cuatro aspectos de la iglesia. Primero, existe un énfasis sobre el constructor quien es el Señor Jesucristo mediante la predicación del Evangelio. Un segundo énfasis está sobre el fundamento de la iglesia, es decir la persona y la

LA NATURALEZA DE LA IGLESIA NEOTESTAMENTARIA

obra del Señor Jesucristo. Tercero, hay una consideración que se le da a los materiales de la iglesia, los conversos, las “piedras vivas” que manifiestan las evidencias de la gracia salvadora y de una vida convertida. Finalmente, hay una consideración dada al ocupante de la iglesia, el Espíritu Santo, quien mora no sólo en los creyentes individualmente, sino en cierto sentido en los creyentes constituidos como una asamblea local. Entonces la figura de un edificio se deriva de la consideración dada a estas verdades. Bajo la figura de un edificio la iglesia debe ser considerada ya sea como una institución (Mateo 16:18) o como una asamblea local (1 Cor.3:9-17).

LA IGLESIA COMO UN CUERPO

Las referencias a la iglesia como un cuerpo son dadas en Rom.12:4-5; 1 Cor.12:12-27; Efe.1:22-23; 3:6; 4:4, 11-16; 5:28-32; Col.1:18. ¿Por qué se usa tal figura? Primero, para enfatizar la unidad vital y orgánica de la iglesia. Los miembros de la asamblea local tienen una relación unos con otros muy semejante a la que tienen los diferentes miembros o partes del cuerpo humano. En la iglesia local tiene que haber armonía en la función, unidad en el cuidado y la simpatía mutua para demostrar un principio de vida (espiritual) unificada (Vea: Fil.1:27, “con un mismo espíritu”, “unánimes”). Una segunda razón, es para enfatizar el principio único de vida unificada y la verdadera fuerza motivante de la iglesia, es decir, el Espíritu Santo. El Espíritu es él que obra mediante los diferentes miembros del cuerpo para coordinar, mantener y



unificar las funciones de vida en la iglesia. La razón final tiene como propósito inculcar en la mente de los creyentes el hecho de que Cristo es la única cabeza de la iglesia. Él es el origen de toda vida y dirección, el centro de mando.

¿Cuál es la naturaleza de este cuerpo o iglesia? Esta figura puede ser usada satisfactoriamente tanto en el aspecto local como institucional de la iglesia, es decir; (para hablar de una iglesia local y para hablar de la iglesia en un sentido abstracto o genérico). Por ejemplo, I Corintios 12:12-27 se refiere sólo al cuerpo local, la iglesia en Corinto. Este pasaje recalca la unidad, la armonía y el principio de vida unificada que debe existir en la asamblea local. Los versículos 25-26 enfatizan que cuando un miembro sufre todos sufren junto con él y de este modo implica una unidad orgánica. Es muy probable que hubiera multitudes incalculables que estuvieran sufriendo en varias partes del mundo, multitudes de creyentes, unidos a Cristo, pero que no eran miembros de esa asamblea local. ¿Habría esa conciencia, esa simpatía real que existía en el cuerpo local? Por supuesto que no. En el versículo 27 el apóstol se refiere a la asamblea de Corinto como “un cuerpo de Cristo” (en el griego se requiere el uso del artículo “un”). Esto significa que la asamblea en Corinto era un cuerpo de Cristo o una entidad completa en sí misma.

Aquí surgen varias objeciones en contra de este concepto de la iglesia como un cuerpo local o genérico. Estas objeciones se derivan de la teoría de una “iglesia universal e invisible”. Se han hecho objeciones de que si la interpretación anterior es verdadera, tiene que haber por necesidad muchos “cuerpos de Cristo”. No, cada asamblea local es un cuerpo representativo, una expresión concreta de la iglesia como una institución, la iglesia en el sentido abstracto o genérico.

Otras objeciones surgen de 1 Co.12:13, el cual supuestamente tiene la intención de enseñar que todos los creyentes son bautizados por el Espíritu Santo en el “cuerpo universal de Cristo”. Todo el asunto del bautismo del Espíritu Santo será tratado en un capítulo posterior. Por el momento, note que la frase “por un solo Espíritu” puede ser traducida “en un Espíritu”. Note también que en la versión 60 el verbo está en pasado, “fuimos” bautizados, por lo tanto se puede argumentar que se refiere al bautismo por (o “en”) el Espíritu Santo que ocurrió sobre la iglesia neotestamentaria como una institución, la nueva “casa de Dios”, la iglesia; en el día de pentecostés (un evento pasado y singular).

Finalmente, existe la objeción de que la unión mística de cada creyente en Cristo es sinónimo de la entidad corporativa conocida como la “iglesia universal e invisible”. Aunque cada creyente verdadero está unido por la fe con Cristo y está posicionalmente “en Cristo”; no necesariamente quiere decir que tal unión tenga una manifestación corporal o forme una entidad corporativa que en algún sentido pueda ser llamada una “iglesia”. Bajo la figura de “un cuerpo”, la “iglesia universal e invisible” sería un cuerpo desmembrado, con miembros vivos y muertos, un cuerpo cuyos miembros estarían esparcidos por todas partes, sería una asamblea que nunca se reúne. Solo en la iglesia futura, la Asamblea General, se reunirá el cuerpo completo de los redimidos en gloria. Entonces esta futura asamblea será tanto local como visible. La metáfora de la iglesia como un cuerpo es incompatible con cualquier otro concepto, con la excepción de la iglesia local o institucional. Continuará...



Después de traer a alguien a Cristo, ¿les debo ofrecer seguridad inmediata?

No es tu responsabilidad como evangelista dar inmediata seguridad a las personas que traes a Cristo. El Espíritu Santo hará esa obra: “El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios” (Romanos 8:16).

Hay, sin embargo, muchas promesas en la Escritura que puedes compartir que el Espíritu Santo usará para ayudar a los nuevos convertidos, para tener la seguridad de su destino eterno (Juan 3:16; 1 Juan 5:1). Esas promesas del evangelio ofrecen lo que se llama “seguridad objetiva” a creyentes genuinos. Hasta un nuevo creyente puede ver esas promesas y encontrar un medio de seguridad – el ladrón en la cruz lo tuvo cuando el Señor le prometió un lugar en el paraíso.

Hay otros pasajes en la Escritura que hablan sobre la seguridad subjetiva. Por ejemplo, 1 Juan 2:3 dice, “Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos”. La seguridad crecerá y se profundizará conforme la persona vaya

caminando constantemente con el Señor. Si un cristiano persiste en pecado por un tiempo, perderá ese aspecto de su seguridad mientras que esté contristando al Espíritu Santo.

Ambos medios objetivos y subjetivos son referidos en Romanos 15:4: “Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza”. Ese proceso es parte del crecimiento espiritual en la vida de un cristiano.

No se obtiene nada con darles a nuevos convertidos seguridad de su inmediata salvación. Ellos tendrán seguridad verdadera por medio de las promesas en la Escritura y por sentir y vivir la obra del Espíritu – el Espíritu Santo dará testimonio con sus espíritus que son hijos de Dios. No hay formulas que pueden traer esa clase de seguridad.

Diciembre de 2014